

Solo cuando se han recorrido ochenta años de historia y se han reunido muchas de las contribuciones más importantes al desarrollo de la ciencia en Colombia, se puede apreciar la profundidad y complejidad de los conocimientos adquiridos. La magnitud de la tarea seguramente fue difícil de medir al comienzo por quienes asumieron el reto de crear y mantener una publicación científica. El número y diversidad de áreas y las limitadas condiciones con que se contaba en las primeras épocas de producción investigativa en el país, creaban un panorama hasta cierto punto abrumador. Las posibilidades eran infinitas y ya se notaba que cambiaban constantemente. Sin embargo, el proceso de evolución de la ciencia colombiana se ha desarrollado en forma natural, llegando en la actualidad a niveles de sofisticación que no habría sido posible imaginar en 1936.

Ese crecimiento se refleja en las páginas de la revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Reconociendo la riqueza científica e intelectual que se ha acumulado a través de sus ochenta años de existencia, se consideró conveniente identificar – con el apoyo de los científicos que en la actualidad hacen parte de la institución – las contribuciones que se pueden considerar clásicas para la ciencia nacional y universal en todas las áreas de las ciencias representadas en la revista. El proceso ha sido sorprendente en todo sentido, no solo por el interés que despertó entre los Académicos, sino por la naturaleza misma del ejercicio que nos permitió a todos adentrarnos en las páginas de la revista y conocer en detalle los tesoros que allí se pueden encontrar. Se decidió concentrar esfuerzos en los primeros 50 años (1936 – 1986).

El trabajo realizado por la Editora, doctora Elizabeth Castañeda, es digno de encomio. Para su fortuna, la Editora contó con un buen número de los editores asociados de la Revista y de algunos invitados, y el resultado no puede ser más satisfactorio. Las decisiones sobre los textos que podrían considerarse clásicos no siempre fueron fáciles, y algunas despertaron controversia. El producto final, lleno de verdaderas joyas de la ciencia colombiana producidas por investigadores colombianos y extranjeros, enriquece a la Academia, sirve para enaltecer la labor de muchos individuos y, en últimas, es una prueba más de que en Colombia tradicionalmente se ha hecho ciencia de la más alta calidad.

La Academia se enorgullece en presentar ante la sociedad colombiana y ante su comunidad científica actual una recopilación de algunos de los trabajos más significativos publicados en los primeros 50 años de su Revista.

Enrique Forero, Ph.D.

Presidente

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales